ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

JUAN DEL PUEBLO

Farsa lírica

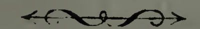
EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

DON CALISTO NAVARRO Y DON MANUEL ARENAS

MÚSICA DEL MAESTRO

DON TOMÁS REIG



MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1886 32

JUAN DEL PUEBLO.

JUAN DEL PUEBLO

FARSA LÍRICA, EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

original de los señores

DON CALISTO NAVARRO Y DON MANUEL ARENAS

música del maestro

DON TOMÁS REIG

Estrenada con gran aplauso en el Teatro de RECOLETOS de Madrid, la noche del 8 de Julio de 1886.

MADRID: 1886

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
La Política............	Sra. D.ª Margarita Mendieta.
El Porvenir...........	Srta. Elena Salvador.
Juan del Pueblo.......	Don José Martín Prado.
El Blanco............	» Ramón Lafita.
El Negro...............	» Francisco Martínez.
Político 1.º............	» Doroteo Martín.
Idem 2.º................	Señor Vidal Arés.
Idem 3.º................	Don Nicolás Galán.
Idem 4.º................	El niño Martín.

Señoras y caballeros, nóminas y presupuestívoros, pescadores de caña, políticos, aragoneses, catalanes, valencianos, santanderinos y andaluces. Coro general y niños.

Derecha é izquierda las del actor.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Decoración larga de marina.

ESCENA PRIMERA.

Paseantes pescadores y pueblo; después seis pescadores de caña llevando cada uno sus aparejos, chisteras para la pesca y sillas de tigera. CORO GENERAL.

MÚSICA.

CORO. Somos los holgazanes
privilegiados de la Nación;
somos los que tenemos
en equilibrio la situación.
Somos los que cobramos
sin ver si el ajo va bien ó mal;
somos los elegidos
para calzarnos la credencial.

Son nuestras aficiones
vivir de *guagua*,
oficio en que más pierde
quien más trabaja;

y puede el hombre bien
pasarlo regular
con un poco de aquí (Señalan la lengua.)
y otro poco de acá (Id. la frente.)

(Suena dentro un cañonazo; todos suben al foro figurando mirar hacia la derecha y saludando con sus pañuelos: después bajan diciendo:)

El buque más velero
que surca el mar
es el soberbio *España*
que anclado está.
Señora es la *Política*
que manda en él
y gracias dando pródiga
viene á granel.
Viva la Política,
gloria del país
por lo muy simpática
y su mucho *chic*.
Viva!... Viva!...

(Todos corren hacia la derecha desapareciendo al par que saludan. Los seis pescadores de caña, tres por cada lado, aparecen misteriosamente, avanzando con cautela al proscenio.)

PESCADORES. Puesto que la Política
acaba de llegar,
enarbolar es lógico
la caña de pescar.
En el anzuelo cuélgase
la recomendación (Lo hacen.)
y con paciencia alcánzase
la pesca del turrón.
Lo que es el procedimiento
se comprende en un momento
si hay constancia verdadera
y una silla de tijera.
Mucho tiento! Mucho tiento!

(Todos uniformes abren las sillas, las colocan delante de la batería y se sientan. El primero de la izquierda tira el anzuelo y el coro canta los dos primeros versos. Lanza el segundo el suyo y se cantan los otros dos y así sucesivamente hasta los seis.)

—Tarjeta de don Juan Pérez!...
No tiene contestación.
—Billete de dama incógnita!...
Veremos si hay ocasión.
—La carta de un diputado!...
Lo menos caen ocho mil.
—Ahí va un senador de peso!...
Y habrá que decir que sí.
—Esquela de una duquesa!...
Buen momio logró atrapar!
—Y con esta de... Zambomba!
(Hablándose al oido.)
Me tragué la mar! la mar!
Miren la veleta,
nunca se está quieta:
cuánto pececillo
tras el gusanillo
por el agua va.
Cada picotazo
da más fuerza al brazo,
que el anzuelo es fino
y se clavará.
Pica, pica, pica,
(Subiendo y bajando las cañas.)
pica pobre pez
que si hoy no te pesco
ya será otra vez. (Tirando á un tiempo.)
(Se levantan, recojen las sillas y se apartan á los lados.)

ESCENA II.

La Política, que llega en una lancha llevando por remeros al Negro y al Blanco. El coro vuelve a salir por donde se marchó, aclamándola.

Polit. Al mundo entero
la vuelta dí
y en todas partes
llegué y vencí.
Coro. Al mundo entero
la vuelta dió

y en todas partes
llegó y venció.

POLIT. Yo soy la que da ascensos
y cesantías
y armo asonadas
sin más ni más.
Por mí se va al destierro,
se alzan calumnias
y barricadas
aquí y allá.
Aunque en un tiempo
fuí seria y grave,
ya nadie sabe
lo que ahora soy.
Y es un horrible
galimatías
el que hace días
armando estoy.

CORO. Aunque en un tiempo
fué seria y grave
ya nadie sabe
por dónde va;
y es un horrible
galimatías
el que hace días
armando está.
Viva la Política
gloria del país
por lo muy enérgica
y su mucho *chic.*

HABLADO.

POLIT. Que me apreciais, bien se entiende;
que amais el bien de la patria
tanto como el vuestro propio,
se refleja en vuestras caras;
mas yo mujer, y por tanto
susceptible de mudanza,
añado otras dos fracciones
á las cien ya sancionadas,
representadas por estos

mis dos remeros de cámara.
Vayan unos con el Blanco
y otros con el Negro vayan,
que donde haya mayoría
se inclinará la balanza,
rebosando ricos dones,
destinos, cruces y bandas,
con profusión repartidas
entre aquellos que me plazca.

UNOS. Viva el Blanco!

OTROS. Viva el Negro!

NEG. Doy quince! (Todos corren hacia el.)

BLANCO. Doy quince y falta!

(Todos rodean al Blanco menos tres ó cuatro que permanecen fieles al Negro.)

POLIT. Entrego el poder al Blanco:
es el que más fuerza arrastra.

(Saca de la barca una gran cartera y la entrega al Blanco.)

NEG. Esa no es la solución
que el país necesitaba.

POLIT. Después te tocará el turno;
entretén á esa otra banda,
que luego con descontentos
de esta podrás reforzarla.
Y como quiera que alegres
con mil fiestas me agasajan,
necesito abandonaros,
pues hoy he sido invitada
á una cacería.

BLANCO. Bravo!
De modo que estás de caza?

NEG. Caza mayor?

POLIT. No!

NEG. Volátiles?...

POLIT. No, voy á caza.. de gangas.
Señores!... (A los blancos.)

BLANCO. Qué gentileza!

POLIT. (A los negros.)
Caballeros!...

NEG. Qué panarra!...

POLIT. Eran amigos... políticos:

de aquí á un mes se despedazan.
(Vase por la izquierda.)

ESCENA III.

DICHOS, menos la POLÍTICA.

BLANCO. (Sacando credenciales y repartiéndolas entre los suyos.)
Tomad, tomad, sed felices!
Tres mil pesos en la Habana.
Veintiseismil en Fomento;
cuarenta y dos mil en Gracia.
En Gobernación, Penales,
Hacienda... Guerra... Con calma!...
Si habrá para todos, hombre!...
Y si no, se inventan plazas.
(Sigue repartiendo.)

NEG. Ya lo veis, reparte letras
contra el Tesoro de España
lo mismo que quien reparte
aceitunas ó castañas!...
Fuera los hombres funestos
que tal porvenir preparan!...
Odio atroz, inextinguible
entre la nuestra y su raza!

BLANCO. Haremos muchas reformas,
útiles y necesarias...

NEG. Quitareis impuestos?...

BLANCO. No!...

NEG. Y esa Deuda Hipotecaria?

BLANCO. Esa Deuda... es una Deuda...
Pero cualquiera la paga.

NEG. Al Pueblo se le aniquila
y la sangre se le saca.

BLANCO. Y qué ibas á hacer tú?

NEG. (Confuso.) Yo!...

BLANCO. No es el tuyo mi programa?

NEG. Sí; pero el mío está escrito
con tinta un poco azulada
y con pluma de tres puntos.

BLANCO. La mía es tinta simpática,
carácter Iturzaeta
(Le vuelve la espalda.)

NEG. (A los suyos.)
Somos pocos, camaradas;
es fuerza ver si podemos
soliviantar á las masas,
que como ellas tomen parte
la partida está ganada
Muera el Blanco!

NEGS. Muera el Blanco!

NEG. Viva el Negro!

NEGS. Viva!

NEG, Al arma!
(Vase con los suyos.)

ESCENA IV.

(EL BLANCO y los suyos. Luego seis parejas de niños de uno y otro sexo, representando las provincias de Aragón, Santander, Cataluña, Valencia, Salamanca y Andalucía, trayendo en fruteros y canastillos los productos más notables de sus localidades respectivas.)

BLANCO. Van á sublevar al Pueblo!
A ver; cuatro telegramas.
Un fusilamiento aquí;
la ley marcial en tal plaza;
presos Antonio y Silvestre;
Pedro y Juan á las Marianas:
y ya podemos dejarlos
que griten hasta mañana.
El pueblo no ha de mezclarse...
y si se mezcla él lo paga.
Ea!... á la mesa, señores,
lo importante es la pitanza;
y el *menú* se forma siempre
con lo mejor que da España.
(Dos criados, así como porteros de un ministerio, ponen una mesa con tapete encarnado y letras blancas que digan «Presupuesto.» Sobre dicho tapete, pero sin tapar la inscripción, mantel y servicio de mesa.)

MÚSICA EN LA ORQUESTA

Potpurrí de aires nacionales por el orden anteriormente indicado: y según van saliendo los niños y depositando los manjares sobre la mesa del festín, los últimos, ó sean los que representan Andalucía, traen un barrilito sobre el cual se lee: «Jerez»

BLANCO. Olé! Viva Andalucía!
TODOS. Viva!
BLANCO. Para más honrarla...
Venga un brindis!
TODOS. Venga un brindis!
BLANCO. Corra el Jerez, que es la gracia!

BRINDIS.

Tan sólo en el mundo mi vino
vence al amor sin doblez;
y es que algún rayo divino
dora el vino de Jeréz.

Bandera el inglés tremola
que al Jerez debe honra y prez,
pero con sangre española
es como hierve el Jerez!
Choquen, choquen las copas!
Viva, viva el Jerez!
Algo más que la vida
debemos á Noé.
CORO. Choquen las copas, etc.
BLANCO. Crear Dios la mujer quiso,
mas, su poder al mirar,
en el mismo Paraíso
el Jerez hizo brotar.
Eva era buena persona,
pero al llegarlo á probar
de este vinillo... curdona
ocurriósele pecar!

(Orgía completa. Durante el brindis, los niños, formando dos grupos y provistos de azadones, picos y demás utensilios de labranza, figuran trabajar la tierra. Las niñas hilan y siegan.)

MUTACION.

CUADRO SEGUNDO.

Telón corto de bosque.

ESCENA V.

La Politica.

Seguid, seguid el ojeo,
que después os daré albricias.
No son muy gratas noticias
las que me trajo el correo.
Podrá él más que yo?.. Quien sabe!
Mi jefe de policía
en esta carta me envía
una advertencia muy grave.
(Leyendo.)
«Juan del Pueblo tiene un hijo
»á quien llaman Porvenir,
»joven de ingenio prolijo·
»y Juan por lo que colijo
»en su busca piensa ir.
»Con la Industria y el Trabajo
»estudia, y aprende en ellos.
»Si se ven, el plan va abajo:
»detenedle en el atajo
»ó no respondo.—Atropellos.»
Por aquí debe pasar,
y he de intentar, vive Dios,
que frente á frente los dos
llegue su intento á olvidar.
Si tal pensamiento abriga

yo le haré retroceder.
Es él?... Sí!... Vamos á ver
si soy maestra en la intriga.

ESCENA VI.

La Politica y Juan del Pueblo.

JUAN. Al primer tapón, zurrapas!...
No marra ningún refran.
POLIT. Me alegro de verte Juan.
JUAN. Dios guarde á las chicas guapas!
POLIT. Conque es decir, que te agrado?
JUAN. Poco he danzado contigo!
POLIT. Me conoces?...
JUAN. Digo, digo!
POLIT. (Le tengo muy escamado.)
Ya que por casualidad
nos hemos visto...
JUAN. De veras?
POLÍT. Querría que me dijeras
con toda sinceridad
tu opinión, en varios puntos
que me tienen preocupada.
JUAN. Quiere decirse que... nada,
vengan esos puntos, juntos.
POLÍT. Iré al asunto derecha.
Ya que sufres yugo eterno...
cuál es el mejor gobierno?
JUAN. Ahora?... una buena cosecha.
POLÍT. Y el mejor partido?...
JUAN. Estriba,
para vivir sin trabajo,
en novia de veinte abajo
y de veinte mil arriba.
POLÍT. Mas no tienes afecciones?...
JUAN. Afecciones?... ni en el pecho.
POLÍT. Ni ilusiones?
JUAN. Si me han hecho
vivir siempre de ilusiones.
Venía el uno y decía...

«Yo soy bueno, aquél fué malo.»
Pues viva!... y me daba un palo
después que me dividía.
Otro, con frases pomposas,
rosas á cientos me daba;
y yo le vitoreaba...
pero no he visto las rosas.
Si éste, por distintos lados
pescó sin mojarse peces,
aquél me hizo varias veces
que jugase á los soldados.
Los que hoy un arma me daban
diciéndome, toma y lucha,
después de llenar la hucha
tan frescos me la quitaban.
Y yo tonto erre que erre,
una, dos, tres, cuatro, cinco...
y cien veces, con ahinco,
sin salir de aquel parterre.
Mas como todo se gasta
y era lo justo en conciencia,
se me acabó la paciencia
y por fin he dicho, basta!
Déjenme ya de disputas
que me han *zurrao* muchas veces
y desde hoy quien coja peces
no será á bragas enjutas.
Así, pues, aunque te agobia
mi dicho, desde esta fecha...
Gobierno?... Buena cosecha,
y Partido?... Buena novia.

POLIT. Eso ocurre una vez, dos...
más ya no temas alijos,
porque ahora tengo unos hijos...

JUAN. Buenos hijos te de Dios!
Detrás de mí, hace un instante
venían... no se los nombres,
pero eran cuatro prohombres
de la situación flamante.
Oyelos con atención,
puesto que ya están aquí,
y podrás decirme si
tengo ó no tengo razón.

ESCENA VII.

DICHOS y POLÍTICOS 1.º 2.º 3.º y 4.º Este último niño de siete á ocho años.

POL. 1.º Yo era de la fracción A
é ingreso en la fracción B.
Esto es digno?

JUAN. Ya se ve!

POL. 1.º No hay inconsecuencia?

JUAN. Cá!

POL. 1.º Subiré, no hay quien me venza!
Después con un buen discurso...

JUAN. Tupé, que es el gran recurso!

POL. 1.º Tupé?...

JUAN. Sí: poca vergüenza!

EL POLÍTICO 1.º le mira con aire desdeñoso, y haciendo una mueca despreciativa vase por la derecha.)

POL. 2.º (Enseñando una cruz blanca muy grande.)
Yo esta gran cruz atrapé...
más cierta causa pendiente...
Como habla tanto la gente!...

JUAN. Quién hace caso?... Tupé!
(Vase el político 2.º)

POL. 3.º Yo siempre fuí demogogo,
pero esta situación nueva
me ha ofrecido la gran breva!

JUAN. Pues tupé! Vaya un ahogo!
(Vase el político 3.º)

POL. 4.º Hola *Cuan*!

JUAN. Hola, angelito!

POL. 4.º Yo no sé *habal* ni *esquibil*,
pelo coblo cinco mil!

JUAN. Tupé!... tupé chiquitito. (Vase el niño.)
Espero que me contestes.
(Dirigiéndose á la Política y viendo que calla hace ademán de marcharse.)

POLIT. Pero hombre, te vas á ir?...

JUAN. En busca del Porvenir.

POLIT. Escucha!...

JUAN. No te molestes.
Corro donde el bien irradie,
pues el chanchullo, el negocio,
el agio eterno y el ocio
no hicieron feliz á nadie.
POLIT. Estás decidido?
JUAN. Sí.
POLIT. Lo has pensado?
JUAN. Lo he pensado!
POLIT. (Con rabia.)
Está bien: me has derrotado.
Adios! (Vase precipitadamente izquierda.)
JUAN. Adios! Ya salí!. . (Dando un suspiro.)
Y aunque muera de fatiga
no han de lograr que me ablande.
A gran mal, remedio grande.
Andando y Dios me bendiga.

ESCENA VIII.

JUAN, el BLANCO é inmediatamente el NEGRO. El primero por la derecha y el segundo por la izquierda.

BLANCO. Beso á usted su mano.
JUAN. Gracias, caballero!
BLANCO. Usted bien?
JUAN. Bien, gracias,
y usted?
BLANCO. Gracias, bueno.
NEG. Tengo tanto gusto!...
JUAN. (Quién será este cuervo?)
NEG. Usted bueno siempre?
JUAN. Siempre!
NEG. Lo celebro!
JUAN. Y usted bien?
NEG. Tirando.
JUAN. Vaya, pues me alegro.
BLANCO. Tú no me conoces?
JUAN. Ya empieza el tuteo?...
BLANCO. A ver, haz memoria.
JUAN. No .. pues.. no recuerdo.

BLANCO. Yo soy... (Le habla al oido.)
JUAN. Caracoles!
NEG. De mí estoy bien cierto
que no se ha olvidado.
JUAN. De pronto, no puedo...
NEG. Yo soy (Le habla al oido)
JUAN. Caspitina!...
Pero yo estoy lelo!...
usted... y usted?...
BLANCO. Justo
JUAN. Eran...
NEG. En efecto!...
JUAN. Y ahora son?...
BLANCO. Preciso!..
NEG. Sí.
JUAN. Pues no lo entiendo.
BLANCO. Distintos collares...
NEG. Mas los mismos perros.
JUAN. Yo tampoco ahora
soy lo que parezco
y al que busca carne
suelo darle hueso.
NEG. Menos fuera nada.
BLANCO. Nos conformaremos.
JUAN. Búenas tragaderas!...
Van á tiro hecho!
BLANCO. Pero qué guapote,
y qué buen sujeto!
NEG. Y qué campechano!
BLANCO. Y honrado? .. No hablemos
NEG. Y con un instinto!...
BLANCO. Y con un talento!...
NEG. Es muy laborioso!...
BLANCO. Y templado, y recto!...
NEG. Y sensato!... Digo!...
BLANCO. Y con un gracejo!...
JUAN. Y con un olfato...
de perro podenco.
(Cuando así me elogian
algo buscan éstos.)
BLANCO. No sé, francamente,
mi querido Pueblo,

cómo darte cuenta
del feliz suceso
que así tan de pronto
me lanza á tu encuentro.

JUAN. Pues yo tengo prisa.

BLANCO. Aguarda nn momento,
que ya hallé la forma
y á dar voy comienzo.
La justicia, al cabo,
quitándose el velo
que en sombras sumida
teníala há tiempo,
ha puesto en mis manos
tu destino!

JUAN. Cuerno!

BLANCO. Verás si terminan
tantos gatuperios
é ilegalidades
y suplantamientos,
como desde antaño
vienes padeciendo.

JUAN. Eso es imposible!

BLANCO. Yo te lo prometo.
Verás cómo armado
de fino escalpelo,
rebusco la causa,
corrijo el efecto,
y pincho ó destrozo
sin tregua ni miedo.

JUAN. Es médico acaso? (Al Negro.)

NEG. Un mal curandero,

JUAN. No me fio.

NEG. Y haces
muy bien, te lo apruebo.
Si es blanco!...

BLANCO. Soy blanco,
Pero mira el pelo;
negro cual la mora...

NEG. Yo soy todo negro:
y si en mí te fias,
verás lo estupendo,
lo maravilloso,

de que no hay ejemplo.

BLANCO. Si es negro!

NEG. Es el traje:
Mas observa el cuello...
blanca la pechera...
y blanco el pañuelo.

JUAN. Pero en qué quedamos?
Qué demonio es esto?...
Es que se figuran
que yo soy un memo?
Usté es Negro ó Blanco? (Al uno.)
Usté es Blanco ó Negro? (Al otro.)
Si tanto me aprecian
y tanto les debo,
y quieren mi dicha
y me son afectos,
dénme más ventajas
y disputen menos.
Formen un partido,
uno solo, y bueno:
dejen los colores
y resentimientos,
y hagan mi ventura,
que es lo que yo anhelo,
porque ya me apesta
ver tanto embustero.

NEGRO. Es que ese no es guapo.

BLANCO. Y tú eres muy feo.

NEGRO. Y tú el año ochenta!...

BLANCO. Y tú hace un invierno!...

JUAN. (Interponiéndose.)
Pero qué modales!...
pues estamos frescos
con las... lavanderas
de este... lavadero!

BLANCO. No quise ofenderte.

NEGRO. Yo á tí, ni por pienso.
(Se dan las manos.)

JUAN. Y á mí me arañaron
por meterme en medio!
Nada, ya está visto...
abur, caballeros,

que más no han de hacerme
ver lo blanco negro.
Que ustedes se entiendaa:
yo ya les entiendo,
y lo que es á *mangue*
no le dán más *pegos,*
que siempre en la vida
se aprende perdiendo.

BLANCO. Pero...

JUAN. Divertirse!

NEGRO. Oye!...

JUAN. Que no quiero!...

BLANCO. Escucha!...

JUAN. Es inútil!...

NEG. Atiendenos!

JUAN. Vuelvo! (Vase.)

BLANCO. Lo que aprendió el tío!

NEG. Lo que le habrán hecho!!

BLAACO. Mayoría el Blanco! (Vase izquierda.)

NEG. Minoría el Negro! (Idem derecha.)

ESCENA IX.

COR0 DE NÓMINAS y PRESUPUESTÍVOROS.

Salen siete mujeres con el traje de capricho que se adopte, figurando las NÓMINAS de los Ministerios. Al salir ejecutan un bailable muy corto, destinado únicamente á que el público vea la palabra NÓMINA que llevan todas en el pecho, así como el nombre del ministorio que cada una obstenta en la espalda, y á sú tiempo sacan una campanilla que tienen en la mano derecha, así como el saquillo de dinero que llevarán en la izquierda.

MÚSICA

NÓMINAS. Sanguijuelas del Estado
preparaos á chupar!
Oh, empleado afortunado,
tu hora alegre va á llegar!
A cobrar!
(Repicando las campanillas.)
A cobrar!!
(Dando con ellas en los saquillos.)

Lo más hermoso,
lo más buscado,
lo más querido
que hay en Madrí,
es mi armonioso
nombre adorado,
es el sonido
que hago yo así.
(Sonando los saquillos.)
Tin!
tiqui, tiqui, tiqui, tin!
Liberales
y carlistas
todos vienen tras de mí.
Tin!
tiquí, tiqui, tiqui, tin!
Sanguijuelas del Estado,
preparaos á chupar!
Empleado afortunado,
tu hora alegre va á llegar!
A cobrar!
(Repicando las campanillas.)
A cobrar!!

(Dando con ellas en los saquillos.)
(Salen siete hombres muy gordos con grandes plumas de ave en la mano derecha.)

PRESUP. A los cuartos
caballeros!
El Tesoro
es gran filón!
Con repartos
plancenteros,
corra el oro
en grato son!

(Cada uno se acerca á su nómina correspondiente como para enamorarla.)

A tí, dueño mío
rendí mi albedrío.
Qué bonita eres!
Bello serafin!
Daca, daca, daca!

(Alargando las manos.)

NOM. Tiqui, tiqui, tin!

(Sonando el dinero. Cada uno figura firmar en el pecho de su pareja cogiendo el dinero y enlazados de dos en dos, salen de escena al compás de la musica.)

PRESUP. Sin sufrir ningún revés
la paguita se atrapó.
Esperemos á otro mes,
que la de este ya cayó.

MUTACION.

CUADRO TERCERO

Gruta oscura.

ESCENA X.

EL PORVENIR vistiendo un caprichoso traje, tendido á la derecha y figurando dormir; JUAN DEL PUEBLO entra por la izquierda, dando señales de gran fatiga, pero antes, si al director de escena le parece y así se ha estrenado en Madrid, se abre en el fondo una abertura y por medio de trasparente ó panorama, se ve pasar cuanto el porvenir describe despues a contar desde cuando dice: «Recuerdo un bosque frondoso» hasta «Gloria, trabajo y virtud« esta inscripción debe ser el final del Panorama, acompañado de orquesta y en seguida es la salida de JUAN DEL PUEBLO.

HABLADO.

JUAN. Lejos está por mi vida
la tal vivienda, muy lejos:
más doy por bien empleada
la fatiga que ahora siento
si al fin y á la postre alcanzo
el logro de mis deseos.
Qué oscuridad! Ah de casa!
Nadie! Ni siquiera el eco.
Vamos, ya se va la vista
acostumbrando... Eh?... qué es esto?
Un hombre! Mas bien un niño,
entregado á dulce sueño.
Tiene un papel en la mano...

de seguro serán versos...
Joven y pobre... Poeta.
(Lo coje con cuidado.)
Leamos: «A Juan del Pueblo.»
Pues esto reza conmigo!...
Será?... Juan, vamos con tiento,
que por ser arrebatado
mil tonterías has hecho.
(Leyendo.)
«Al Trabajo y á la Industria
»entregaste hace ya tiempo
»un niño; era el Porvenir,
»que hoy hombre te devolvemos
»Si de pasados trastornos
»no curaste por completo,
»no le despiertes, y sigue
»de todos juguete siendo,
»pero si ya tu alma fuerte
»busca ideales más bellos,
»pon tu esperanza y tu vida
«en ese noble mancebo.»
Sí, dice bien este escrito
y á mi decisión me aferro,
solo ya su dicha espera
del Porvenir, Juan del Pueblo.
Hijo! hijo! (Despertándole con cuidado.)

PORV. Padre! (Incorporándose.)

JUAN. Cómo!
Me conoces?...

PORV. Ya lo creo!
Los brazos! (Se abrazan.)

JUAN. Dónde me viste?..

PORV. No lo sé, sin duda en sueños,
pues me parece que nunca
me aparté de tí.

JUAN. No acierto...

PORV. Yo te he impulsado mil veces
prestándote fe y aliento:
sigue, sigue, te decía
mi voz, y tú, placentero,
con la sonrisa en los labios,
de sudor regando el suelo,

ibas subiendo la cuesta
que va al perfeccionamiento.
Te dí trigo, contra el hambre;
contra la intemperie, techo;
armas contra los peligros,
contra el frío helador, fuego.
Te asustaban las distancias
y yo te fuí dando medios,
cartas para las ausencias,
y después hilos eléctricos;
contra la ignorancia libros;
dinamita, contra el cerro;
contra el error, la verdad;
junto al deber, el derecho.

JUAN. Absorto estoy!

PORV. Será acaso
que forjó mi pensamiento
cuanto acabo de decirte?

JUAN. No, no, si yo lo recuerdo!...

PORV. Escucha y di francamente
si esto es historia ó es cuento.

(La orquesta toca durante el parlamento la misma música que en el panorama, enlazando con el número siguiente.)

Recuerdo un bosque frondoso,
tierra y agua en abundancia,
suave clima, cielo hermoso,
y los dos en el reposo
infeliz de la ignorancia.
Al rugir el aquilón
nació nuestra incertidumbre,
y á fuerza de gran tesón
con pedernal y eslabón
aprendimos á hacer lumbre.
Mas como frutos no había
y el hambre se da tal traza,
con trampas y maestría
pronto hicimos de la caza
sustento de cada día.
Como moscas á la miel,
llegó la gente en tropel
á gozar tales favores:

talamos el bosque aquél,
y fué... un campo de pastores!
De ciento se pasó á mil,
y fué preciso pensar
que era ya poco el redil;
y el enjambre pastoril
intentó y supo sembrar.
Su ingenio mi alma alboroza!...
Qué trigos!... Qué hermosos prados!...
Y cuál la mente remoza,
mirar la rústica choza
de los labriegos honrados!
En pós de una, otra se alzó,
hízose aldea formal,
más tarde á pueblo llegó,
y tanto el pueblo aumentó,
que trocóse en capital!

JUAN. Y hubo guerras?

PORV. Si hubo guerras!...
Incendios!... Oh!... lucha insana!...
Cuántas desdichas encierras,
inundando ricas tierras
con preciosa sangre humana!
La ignorancia y la ambición
arrasan como el alud!...
Mas nuestra noble legión
lleva escrito en su pendón
gloria, trabajo y virtud!
y sea sueño ó no sea,
yo persevero en la idea;
y haré del grupo social,
el bosque, el prado, la aldea,
el pueblo y la capital.

JUAN. Bien, hijo! No es sueño, no,
cuanto tu labio expresó
y guarda fiel tu memoria;
son páginas de mi historia
que el adelanto escribió.

PORV. Pues á luchar y á vencer
que ya ambiciono salir!...

JUAN. Cuánto llanto has de verter!

PORV. Poco importa padecer

cuando es tuyo el Porvenir! (Le abraza.)
Con la política lucha
que subyuga tu albedrío,
y la voz del bien escucha.

JUAN. Salgamos, su fuerza es mucha,
pero el porvenir es mío!
(Vanse los dos.)

MUTACION.

CUADRO CUARTO

La misma decoración del cuadro primero.

ESCENA XI.

CORO GENERAL. LA POLITICA sale por la izquierda acompañada del BLANCO y el NEGRO. Después JUAN y el PORVENIR por el mismo lado.

MÚSICA.

Viva la Política,
gloria del país
por lo muy simpática
y su mucho *chic*.

HABLADO.

POLIT. Basta, señores, de elogios
que aunque estimo, no merezco,
por más que amengüen un tanto
los sinsabores eternos
que en bien de la causa pública
constantemente padezco.
Haced atracar la barca
que á la mar hacerme quiero.
BLANCO. Ah! del bote!
POLÍT. Adios, amigos!
A bordo mis dos remeros.
NEGRO. Hurra! Viva la Política!
TODOS. Viva!
JUAN. Alto allá!!
POLÍT. Juan del pueblo!!
JUAN. Yo, que vengo con mi hijo
para ocupar ese puesto.

BLANCO. Cómo?

JUAN. La fragata *España*
que surta está en ese puerto,
ya no quiere tripulantes
que la tomen por recreo.
La que luchó con ventaja
en cien combates diversos
y ostenta de sus victorias
ensangrentados trofeos,
ya no navega al capricho
de comerciantes negreros.

POLIT. Pues quién va á mandarla?

JUAN. Yo!
Quién mejor que Juan del Pueblo?
El Porvenir, su piloto;
las Artes, sus marineros;
su brújula, la Esperanza;
y el Deber, su derrotero. (Suena un cañonazo.)
Hijo, nos llaman á bordo!

NEG. Es que...

JUAN. Plaza, caballeros!
(Juan y el Porvenir suben á la barca.)

BLANCO. Una fusión!

POLIT. Y en seguida!

BLANCO. Es preciso!

NEG. Fusionémonos! (Cambian de frac.)

JUAN. Ven, hijo, y hagamos rumbo
(Tremolando una bandera nacional.)
hacia el Bien que tanto anhelo,
pues teniéndote á su lado
ya no teme Juan del Pueblo!

MUSICA.

TODOS. Buque velero
hazte á la mar
y ten en cuenta
no naufragar.
A la mar! A la mar!

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los señores *Simon y C.ª*, calle de las Infantas; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, y *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardiu, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.